



Referencias:

Mateo 27:34-56;
Marcos 15:21-39;
Lucas 23:26-49;
Juan 19:16-30;

El Deseado de todas las gentes, caps. 78 y 79, pp. 703-726.



Versículo para memorizar:

“Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16).



Objetivos:

Los alumnos:

Sabrán que

la muerte de Jesús es la demostración más grandiosa del amor de Dios por nosotros.

Sentirán el deseo de mostrar a otros lo mucho que Dios los ama.

Responderán planificando y llevando a cabo una respuesta de amor a una necesidad real de otra persona.



Mensaje:

Servimos a Dios cuando compartimos su amor con los demás.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

El día que Jesús murió

Tema del mes

Dios desea que mostremos a los demás lo mucho que los ama.

Resumen de la lección

Jesús es llevado fuera de la ciudad al lugar de la ejecución, donde será crucificado. Los insultos y burlas continúan hasta el último momento. Durante las últimas horas en la cruz del Calvario, Jesús se siente abandonado por su Padre y clama a él lleno de dolor. Finalmente, Jesús muere y la tierra tiembla. Dios el Padre y todo el cielo sufren con Jesús.

Esta lección trata sobre el servicio

La crucifixión es la máxima demostración del amor de Dios en favor de los pecadores. Es la esencia de la existencia, el tema de cada himno, cada sermón y cada oración. Y en el contexto del servicio, es el mensaje que debemos dar a los demás. La cruz es lo que atrae a los pecadores a una forma de vida diferente.

Para el maestro

“Pero este gran sacrificio no fue hecho para suscitar hacia nosotros amor en el corazón del Padre, ni para moverlo a salvarnos. ¡No, no! ‘Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito’ (Juan 3:16). Si el Padre nos ama no es a causa de la gran propiciación, sino que él proveyó la propiciación porque nos ama. Cristo fue el medio por el cual el Padre pudo derramar su amor infinito hacia el mundo caído... Dios sufrió juntamente con su Hijo” (*El camino a Cristo*, cap. 1, pp. 19, 20).

“El inmaculado Hijo de Dios pendía de la cruz: su carne estaba lacerada por los azotes; aquellas manos que tantas veces se habían extendido para bendecir, estaban clavadas en el madero; aquellos pies tan incansables en los ministerios de amor estaban también clavados en la cruz; esa cabeza real estaba herida por la corona de espinas; aquellos labios temblorosos formulaban clamores de dolor. Y todo lo que sufrió: las gotas de sangre que cayeron de su cabeza, sus manos y sus pies, la agonía que torturó su cuerpo y la inefable angustia que llenó su alma al ocultarse el rostro de su Padre, habla a cada hijo de la humanidad y declara: por ti consiente el Hijo de Dios en llevar esta carga de culpabilidad; por ti saquea el dominio de la muerte y abre las puertas del Paraíso” (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 78, p. 715).

Decoración del aula

Ver la lección n° 1.

Desarrollo del programa

Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
Bienvenida	permanente	Reciba a los alumnos a la entrada. Escuche sus problemas o motivos de gozo	Ninguno
1 Actividades preliminares	hasta 10	A. <i>¿Cómo obra el amor?</i> B. <i>Posesión preciosa</i>	Mesa, bolsas de papel, cartel con las palabras "¿Cómo obra el amor?", varios objetos (ver la actividad) Una posesión valiosa (opcional), papel y lápices de colores de cera (opcional)
en cualquier momento Oración y alabanza	hasta 10	Compañerismo Cantos Misiones Ofrenda Oración	Ninguno Ver p. 29 Folleto <i>Misión niños</i> Recipiente para la ofrenda Ninguno
2 Lección bíblica	hasta 20	Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia	Cruz de madera, mesa, martillo, clavos pequeños, lámina o figura de fieltro de Jesús, o silueta de Jesús que quede con la cruz, cartel con las palabras "Jesús, Rey de los judíos" Himnario infantil Biblias
3 Aplicando la lección	hasta 15	<i>Dramatizaciones</i>	Ninguno
4 Compartiendo la lección	hasta 15	<i>Jesús me ama</i> <i>Jesús te ama</i>	Ninguno Patrón de la tarjeta "Jesús te ama mucho" (ver p. 114), materiales para actividades artísticas

*** En cualquier momento del programa se puede orar o alabar a Dios con un canto**

ENSEÑANDO LA LECCIÓN

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo han pasado la semana, qué cosas buenas les sucedieron o qué problemas enfrentaron. Escúchelos repetir el versículo para memorizar de la semana pasada y anímelos a contar una experiencia de su estudio de la lección de la semana pasada. Comiencen con la actividad preliminar que usted haya elegido.



Actividades preliminares

Seleccione la actividad o actividades más apropiadas para su situación.

A. ¿Cómo obra el amor?

Necesita:

- mesa
- bolsa de papel para cada alumno
- cartel con las palabras “¿Cómo obra el amor?”
- varios objetos (ver la actividad)

Coloque con anticipación un objeto en cada bolsa de papel (una bolsa para cada alumno) y ponga todo en una mesa. Coloque arriba de la mesa un cartel con las palabras “¿Cómo obra el amor?”. Pida a cada alumno que tome una bolsa de papel y mire dentro. Diga a sus alumnos: **Cuando saquen el objeto que está dentro de la bolsa, digan a la clase cómo pueden usar ese objeto para compartir el amor de Dios con alguien.**

[Objetos sugeridos: pañuelo (para secar las lágrimas de un bebé), agujas de tejer (para tejer algo para alguien), libro (leerle un libro a alguien, etc.), vaso de plástico (darle a alguien de beber), rebanada de pan, lápiz, libreta, esponja, brocha, etc.].

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Fue fácil pensar cómo podían usar ese objeto de su bolsa para compartir con otros el amor de Dios? ¿Cómo se sienten cuando piensan en Jesús ayudando a otros? ¿Les parece que fue fácil para Jesús encontrar formas de ayudar a los demás? ¿Cuál fue la forma más grandiosa como**

nos ayudó a todos? (Murió en la cruz). Nuestra historia bíblica de hoy trata exactamente de eso: la forma como Jesús se sacrificó a sí mismo por nosotros para que pudiéramos tener vida eterna. Dios el Padre también se sacrificó al permitir que su único Hijo muriera por nosotros. De eso se trata nuestro versículo para memorizar. Nos dice: “Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16). Cuando hacemos cosas buenas en favor de los demás, estamos compartiendo con ellos el amor de Dios y su sacrificio. El mensaje de hoy es:



SERVIMOS A DIOS CUANDO COMPARTIMOS SU AMOR CON LOS DEMÁS.

Díganlo conmigo.

B. Posesión preciosa

Necesita:

- una posesión valiosa (opcional)
- papel y lápices de colores de cera (opcional)

Traiga a la clase su más preciada posesión (puede ser una persona). Muéstrela o pásela si es posible, para que la vean, explicando por qué es tan valiosa para usted. Distribuya entonces el papel y los lápices de colores de cera. Pregunte a sus alumnos: **¿Cuál es su posesión más valiosa, aquello que es más importante para ustedes? Conceda a sus alumnos unos minutos para que dibujen su posesión más preciada y hablen acerca de ello.** Después que terminen de dibujar, pida a cada alumno que explique su dibujo. Diga a sus alumnos: **Den su dibujo a la persona que está a su derecha.** Cuando todos hayan pasado su dibujo a la persona a su derecha, diga: **Ahora quiero que rompan el dibujo que tienen en su mano.** Los alumnos probablemente se van a molestar.

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Cómo se sintieron cuando la persona a la que le dieron su dibujo lo rompió?** (enojado, molesto, sorprendido) **¿Era ese dibujo tu posesión más querida?** **Jesús era la posesión más valiosa y querida de Dios Padre. Pero él envió a Jesús a morir por nosotros. ¿Pueden imaginar cómo se sintió Dios cuando los soldados azotaron a Jesús y lo clavaron en la cruz?** (triste, dolido, molesto). **Dios hizo un enorme sacrificio cuando le permitió a su Hijo único que muriera para salvarnos. ¿Por qué lo hizo?** **Nuestro versículo para memorizar dice: “Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16). Nuestra historia bíblica de hoy habla de cómo hizo Jesús ese sacrificio grandioso por nosotros para que pudiéramos tener vida eterna. El mensaje de hoy es:**



SERVIMOS A DIOS CUANDO COMPARTIMOS SU AMOR CON LOS DEMÁS.

Díganlo conmigo.

Oración y alabanza

en
cualquier
momento

Compañerismo



Si es apropiado informe de los problemas o pesares y de los motivos de gozo de los alumnos, según lo expresaron al entrar. Permita que sus alumnos comenten sus experiencias con el estudio de la lección de la semana pasada y repase el versículo para memorizar. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales y logros de sus alumnos. Dé una cordial bienvenida a todos los visitantes.

Cantos sugerentes



“Los niños necesitan un Salvador” (*Alabanzas infantiles*, n° 76).

“Canto el gran amor” (*Himnario adventista*, n° 107; n° 129 del antiguo *Himnario Adventista*).

“Te quiero, te quiero” (*Himnario adventista*, n° 140, n° 144 del antiguo *Himnario Adventista*).

“Amigo tu amas a Cristo” (canto conocido).

“Comprado con sangre por Cristo” (*Himnario adventista*, n° 296; n° 294 del antiguo *Himnario adventista*).

Misiones



Cuente una historia del folleto *Misión niños*. Enfatique la humildad al servir a los demás y mostrar de ese modo el amor de Dios.

Ofrenda



Diga a sus alumnos: **Cuando damos nuestra ofrenda, aunque sea muy sencilla, compartimos el amor de Dios con otros.**

Necesita:

- recipiente para la ofrenda

Oración



Dé gracias a Dios por amarnos tanto como para venir a morir por nosotros. Pídale que ayude a todos a compartir su amor con los que nos rodean.

Lección bíblica

Experimentando la historia

Necesita:

- cruz de madera
- mesa
- martillo
- clavos pequeños
- lámina o figura de fieltro de Jesús, o silueta de Jesús que se acomode a la cruz.
- Cartel que diga: Jesús, rey de los judíos.

Escenario: Prepare con anticipación un cartel que quede encima de la cruz y diga: “Jesús, Rey de los judíos”. Prepare también una ilustración o figura de fieltro de Jesús que pueda quedar bien en la cruz.

Lea o cuente la historia

¿Recuerdan la historia de la semana pasada cuando llevaron caminando a Jesús hasta el monte donde iban a crucificarlo? Un hombre llamado Simón, que era de África y estaba visitando la ciudad ese día, fue forzado a cargar la cruz de Jesús. *(Señale hacia la cruz de madera.)* ¡Qué gran ayuda proporcionó Simón a Jesús!

Seguro que si hubiera podido detener la ejecución, lo habría hecho. Pero no pudo hacerlo, así que por lo menos ayudó a Jesús a hacer lo que le era muy difícil en esos momentos.

Simón llevó la cruz hasta un monte llamado Calvario. Allí depositó la cruz en el suelo. *(Coloque la cruz sobre una mesa.)* Ya estaban alzadas otras dos cruces, con un ladrón crucificado en cada una de ellas. Había un lugar esperando por Jesús en medio de esas dos cruces. Los soldados reían y se burlaban de Jesús. Clavaron un cartel en la cruz en el lugar donde estaría la cabeza de Jesús, que decía: “Jesús, Rey de los judíos”. *(Clave el cartel en la cruz.)* Entonces hicieron recostarse a Jesús sobre la cruz. *(Coloque la figura o la silueta de Jesús sobre la cruz)* y comenzaron a hacer algo terrible.

Necesito algunos ayudantes. Es algo tan horrible que no sé cómo voy a poder hacerlo. *(Invite a algunos voluntarios para que vengan al frente a sostener la cruz mientras usted clava los clavos.)* Los soldados no ataron a Jesús a la cruz como lo

hicieron con los ladrones. No, ellos *clavaron* a Jesús a la cruz. Primero clavaron grandes clavos en las muñecas de Jesús *(hágalo en la figura)* y luego le juntaron los pies y los clavaron a la parte de abajo de la cruz *(hágalo)*.

Luego levantaron la pesada cruz y la hicieron caer fuertemente en un hoyo que habían preparado. *(Levante la cruz.)* ¿Te parece que eso hirió mucho las manos y pies de Jesús? *(Asienta con la cabeza.)*

Algunas de las personas que estaban presentes se burlaban de Jesús. Otros le gritaban: —¡Si eres Hijo de Dios, sálvate a ti mismo y bájate de la cruz! Lo tentaron con la idea de hacer un milagro en su favor. Pero, ¿qué tenían de especial los milagros de Jesús? Que Jesús nunca hizo un milagro para su propio beneficio. Siempre los hizo para ayudar a otros. Nunca hizo un milagro para ayudarse a sí mismo.

Recuerda, Jesús había estado de pie toda la noche durante su juicio. Te puedes imaginar lo cansado y hambriento que estaba. Sufría tremendos dolores, casi no podía respirar y estaba desnudo. ¿Y saben, algunas de estas personas se sentaron a esperar y ver cuánto tiempo le tomaba morir?

La muchedumbre contemplaba a Jesús preguntándose qué iba a pasar. Algunos de ellos le gritaban. Hasta los ladrones que estaban a su lado le pidieron que hiciera un milagro para que se salvaran los tres. Pero entonces, uno de los ladrones le dijo al otro:

—Nosotros merecemos lo que nos está pasando, pero este hombre no ha hecho nada malo. Y le dijo a Jesús: —Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Jesús le prometió al ladrón que así lo haría.

Jesús hizo otra cosa en favor de otros antes de morir. Le pidió a su discípulo Juan que cuidara de María, su madre, y la tratara como a su propia madre. Y Juan aceptó hacerlo.

Los soldados se sentaron a esperar que Jesús muriera.

De pronto, el sol desapareció. Estaba tan oscuro como si fuera la medianoche. Y así estuvo por tres horas. Jesús se sentía tan solo como te

sentirías tú si tus padres te hubieran cerrado la puerta “en las narices” y te hubieran dejado afuera. Sintió la vergüenza que todos sentimos cuando hacemos algo malo, porque él llevó todos nuestros pecados y la culpa de todos nosotros.

Finalmente, y a través de la oscuridad, la gente escuchó que Jesús decía: —Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y luego murió.

¡De pronto hubo un gran terremoto! La gente se arrojaba al suelo asustada. Se abrieron algunas tumbas y resucitaron algunos muertos. En el templo, el velo que separaba al lugar santo del lugar santísimo se rompió de arriba hacia abajo.

Los soldados romanos que se encontraban al pie de la cruz miraban la escena asombrados.

—Verdaderamente, este era el Hijo de Dios —dijeron.

Dios el Padre y todo el cielo estaban mirando y llorando. ¡Dios amaba mucho a su Hijo! Fue muy difícil para Dios ver sufrir y morir a su propio Hijo. Pero Dios amó tanto a este mundo, que estuvo dispuesto a hacer ese grandioso sacrificio para salvarnos.

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿En qué pensaba Jesús mientras estaba en la cruz?** (En su madre María, en sus discípulos, en perdonar a los que lo maltrataban, etc.) **¿En qué estaban pensando mientras sostenían la cruz para que yo clavara en ella la figura de papel?** **¿Creen que Jesús habría pasado por todo ese dolor y sufrimiento para luego tratar de que no fuéramos al cielo?** (No.) **¿Quiere Jesús que todos vayamos allá?** **¿Estás dispuesto a hacer pequeños sacrificios para compartir el amor de Dios con los demás, después de ver el sacrificio tan grande que Dios ha hecho por ti?**

¿Recuerdas nuestro mensaje de hoy?
Vamos a decirlo juntos:



**SERVIMOS A DIOS
CUANDO COMPARTIMOS
SU AMOR CON LOS DEMÁS.**

Versículo para memorizar

Anote las palabras del versículo para memorizar donde todos puedan verlas: **“Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16).**

Necesita:

- himnarios infantiles

Enseñe a sus alumnos el canto “Juan 3:16”, “De tal manera amó” si todavía no se lo saben. Pídales que comparen la letra de este himno con la del versículo para memorizar y noten las diferencias. Pregunte a sus alumnos: **¿Es el mismo mensaje?** (Sí, las palabras pueden ser un poco diferentes, pero el mensaje es el mismo.)

Enseñe el versículo para memorizar como una lectura coral.

Niñas:	“Pues Dios amó tanto al mundo
Niños:	que dio a su Hijo único,
Niñas:	para que todo aquel que cree
	en él
Niños:	no muera, sino que tenga vida
	eterna”
Todos	(Juan 3:16)

Estudio de la Biblia

Diga a sus alumnos: **Vamos a buscar algunos textos bíblicos para descubrir razones por las cuales Jesús murió.** Ayude a sus alumnos a encontrar y leer Romanos 5:7 y 8 y Efesios 1:7 y 8. **¿Qué dicen estos textos con respecto a lo anterior?** (Jesús murió para salvarnos del pecado porque nos ama; era la única manera de deshacerse del pecado para siempre.) **¿Nos amó Dios lo suficiente como para enviar y sacrificar a su Hijo por todos nosotros, los pecadores?** **¿Por qué Dios nos ama tanto?** **¿Desea Dios que todos sepan que los ama?** (Sí.) **Cuando le dices a otros que Dios los ama, estás sirviendo a Dios. Él desea que todos sepan de su amor por ellos. Vamos a decir juntos nuevamente nuestro mensaje de hoy:**

Necesita:

- Biblias



**SERVIMOS A DIOS
CUANDO COMPARTIMOS
SU AMOR CON LOS DEMÁS.**

Aplicando la lección

Dramatizaciones

Forme cuatro grupos de alumnos y dele a cada grupo una de las siguientes situaciones para que la dramaticen a manera de mimos (actuar sin decir palabras). Conceda tiempo para que los grupos se pongan de acuerdo. Diga a sus alumnos: **Jesús desea que sirvamos a los demás así como él lo hizo; y él llegó hasta el extremo del sufrimiento y el dolor al servirnos. Servicio significa “amor en acción” o “amor que obra”. ¿Qué podemos hacer en nuestro vecindario para ayudar a otros a saber que Dios los ama? ¿Qué podemos hacer para que sepan que nosotros los amamos también? Vamos a verlo:**

1. Un irritante hermano pequeño de alguien siempre está tratando de seguir a los niños más grandes del vecindario para que lo incluyan en sus juegos. El grupo decide dejarlo que juegue con ellos a las escondidas.
2. Tú y tu familia están caminando juntos cuando ves un patio muy descuidado que necesita arreglos. Sabes que en esa casa vive una pobre anciana sola. El patio es muy grande, los arbustos necesitan que los poden y hay mucha maleza creciendo entre las flores. Tu familia decide ayudar a la anciana con el trabajo del patio.

3. Tus vecinos te dicen que se van de vacaciones. Les ofreces recogerles la correspondencia todos los días y darle de comer y llevar a caminar a su perro. Se sienten felices de tu ofrecimiento y lo aceptan. Haces lo mejor que puedes. Te dan las gracias muy contentos cuando regresan a su casa.
4. Tienes una amiga a la que se le acaba de morir su abuelo. Le haces una tarjeta con un dibujo muy colorido en el frente. Por dentro anotas un versículo de la Biblia. Se lo das al día siguiente en la escuela. Eso la hace sonreír.

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos y espere la respuesta: **¿Son estas buenas maneras de compartir el amor de Dios? ¿Pueden pensar en otras formas de darlo a conocer entre las personas que no conocen a Jesús? Podemos dar a conocer el amor de Dios al hablarles a otros acerca de Jesús y mostrarles que Dios los ama y ustedes también. Cuando hacen cualquiera de estas cosas pueden saber que:**



**SERVIMOS A DIOS
CUANDO COMPARTIMOS
SU AMOR CON LOS DEMÁS.**

Compartiendo la lección

Jesús me ama

Diga a sus alumnos: **Hay un himno que todos sabemos y que nos dice que Jesús nos ama. Este canto es muy especial en el lenguaje de signos que usan los sordomudos, porque el símbolo que se usa para Jesús señala a las huellas de los clavos en sus manos. Demuestre los siguientes símbolos:**

- | | |
|--------------|---|
| Jesús | Tocarse la palma de la mano derecha con el dedo medio de la mano izquierda; y luego la palma de la mano izquierda con el dedo medio de la mano derecha. |
| me | Señalar. |
| ama | Cruzar los brazos sobre el pecho. |

Diga a sus alumnos: **Ahora vamos a cantar ese himno.** “De su trono, mi Jesús” (*Himnario adventista*, n° 119; n° 514 del antiguo *Himnario adventista*). Hagan los ademanes mientras cantan el coro.

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Conocen a alguien que no sabe quién es Jesús? Pueden cantar este canto y hacer los ademanes. Si lo hacen, estarán sirviendo a Dios al compartir su amor con los demás. Vamos a repetir nuevamente nuestro mensaje de hoy:**



**SERVIMOS A DIOS
CUANDO COMPARTIMOS
SU AMOR CON LOS DEMÁS.**

B. Jesús te ama

Prepare copias con anticipación del patrón “Jesús te ama” (ver p. 114) para cada alumno. Diga a sus alumnos:

Dibuja por favor una cruz como aquella en la que Jesús murió, arriba de las palabras “Jesús te ama tanto, que murió para salvarte”.

Necesita:

- patrón de “Jesús te ama” (ver p. 114)
- papel
- materiales para actividades artísticas

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Conocen a alguien que no sabe quién es Jesús? Lleven este dibujo a su casa y envíenlo a alguien que no conozca a Jesús. Cuando lo hagan, estarán sirviendo a Dios al compartir su amor con los demás.**

Vamos a repetir nuevamente nuestro mensaje de hoy:



**SERVIMOS A DIOS
CUANDO COMPARTIMOS
SU AMOR CON LOS DEMÁS.**

Clausura

Ore para que Dios bendiga a sus alumnos al dar conocer a Jesús entre aquellos que todavía no han oído de él.